

Apoyo de las enfermeras para los niños que regresan al hogar después de una hospitalización y para sus padres (Estudio H2O)

Investigador principal

Dr. Samir Shah

Organización

Cincinnati Children's Hospital Medical Center

¿Cuál fue el tema de la investigación?

Cuando se da de alta a un niño, el personal del hospital les da instrucciones a los padres sobre cómo cuidarlo en el hogar. Sin embargo, al llegar a casa muchos padres de familia tienen dificultades para resolver los problemas de salud que surgen, como a quién y cuándo pedir ayuda.

En este estudio, el equipo de investigación quería saber si dándoles a los padres el apoyo adicional de una enfermera después de la hospitalización del niño se reducía la frecuencia con que el niño volvía al hospital. El equipo comparó la atención médica habitual sola con dos formas de apoyo adicional:

- **Visita a domicilio.** Una enfermera visitó a los padres poco después de haber concluido la hospitalización del niño.
- **Llamada telefónica.** Una enfermera llamó a los padres poco después de haber concluido la hospitalización del niño.

¿Cuáles fueron los resultados?

En el transcurso de un mes de haber vuelto a su casa después de la hospitalización, los niños que recibieron la visita de una enfermera volvieron al hospital con más frecuencia que los que habían recibido solamente la atención médica habitual. La llamada telefónica de

la enfermera no influyó en el número de niños que volvieron al hospital.

En comparación con la atención médica habitual, ni las visitas ni las llamadas telefónicas de la enfermera tuvieron ningún efecto en:

- la manera en que los padres le hicieron frente al estrés de tener a su hijo en casa después de la hospitalización;
- el tiempo que tardó la familia en volver a una rutina normal.

Al cabo de dos semanas de haber vuelto a casa, los padres de los niños que habían recibido la visita o la llamada telefónica de una enfermera recordaron más señales de alarma de problemas de salud que aquellos que solo habían recibido la atención médica habitual.

¿Quiénes tomaron parte en el estudio?

En el estudio de la visita a domicilio de la enfermera participaron 1500 niños. El 61 % eran de raza blanca; el 29 %, afroamericanos y el 6 %, hispanos. La edad promedio de los niños era de dos años y el 52 % eran varones.

En el estudio de la llamada telefónica de la enfermera participaron 966 niños. El 64 % eran de raza blanca; el

23 %, afroamericanos y el 4 %, hispanos. La edad promedio era de dos años y el 52 % eran varones.

Todos los niños fueron dados de alta de un hospital infantil de Ohio y por lo menos uno de los padres de cada niño hablaba inglés.

¿Qué hizo el equipo de investigación?

El equipo de investigación asignó los niños de cada estudio al azar para que recibieran el apoyo adicional o solamente la atención médica habitual.

En el caso de los niños a quienes se les asignó la visita a domicilio, la recibieron dentro de los cuatro días posteriores a su regreso a casa. La enfermera investigaba si cada niño estaba mejor, les daba una lista de señales de alarma a los padres del niño y les decía que buscaran atención médica si el niño presentaba cualquiera de ellas.

En el caso de los niños a quienes se les asignó la llamada telefónica, una enfermera llamaba a los padres entre los dos y los cuatro días posteriores al regreso del niño a casa. Durante la llamada, la enfermera les daba a los padres la misma información que se proporcionaba en las visitas a domicilio.

Como parte de la atención médica habitual, los padres recibían instrucciones acerca de la atención médica de

seguimiento y sobre los medicamentos recetados para el niño.

En ambos estudios, el equipo de investigación llamó a los padres entre 14 y 23 días después de que el niño regresara a casa para hacerles preguntas sobre el uso de la atención médica y la vida en el hogar.

Los padres de familia y las enfermeras que hacían las visitas a domicilio le dieron sus opiniones al equipo de investigación durante los dos estudios.

¿Qué limitaciones tuvo el estudio?

Los estudios se llevaron a cabo en un hospital infantil y solo participaron los niños cuyo padre o madre hablaba inglés. Los resultados podrían ser diferentes en otros hospitales o con niños cuyos padres no hablen inglés.

En investigaciones futuras se podrían analizar otras maneras de apoyar a los niños después de la hospitalización y a sus padres.

¿Cómo se pueden usar los resultados?

En los hospitales se podrían usar estos resultados cuando se estudien maneras de ayudar a los niños y sus familias después de que han salido del hospital.

Si desea más información sobre este proyecto, visite www.pcori.org/Shah173.